

# SÍNTESIS DEL ESTUDIO FOESSA 2012



## EXCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL EN ESPAÑA ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

# 6

**SOLIDARIDAD Y MISIÓN**  
Provincia de Santiago  
Fernando Torres, cmf  
Pedro Belderrain, cmf

**Material de formación permanente**

(Para usar como formación, oración, celebración, reunión comunitaria ...)

Solidaridad  
y MISIÓN

# **JORNADA DE FORMACIÓN PERMANENTE**



**¿Conoces el estudio  
FOESSA-2012?**

## **Oración sálmica**

Señor, bendice mis manos  
para que sean delicadas y sepan tomar  
sin jamás aprisionar,  
que sepan dar sin calcular  
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos  
para que sepan ver la necesidad  
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;  
que vean detrás de la superficie  
para que los demás se sientan felices  
por mi modo de mirarlos.  
Señor, bendice mis oídos  
para que sepan oír tu voz  
y perciban muy claramente  
el grito de los afligidos;  
que sepan quedarse sordos  
al ruido inútil y la palabrería,  
pero no a las voces que llaman  
y piden que las oigan y comprendan  
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca  
para que dé testimonio de Ti  
y no diga nada que hiera o destruya;  
que sólo pronuncie palabras que alivian,  
que nunca traicione confidencias y secretos,  
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón  
para que sea templo vivo de tu Espíritu  
y sepa dar calor y refugio;  
que sea generoso en perdonar y comprender  
y aprenda a compartir dolor y alegría  
con un gran amor.  
Dios mío, que puedas disponer de mí  
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

**(Tiempo para oración de eco y peticiones espontáneas)**



## PARA LA ORACIÓN COMUNITARIA

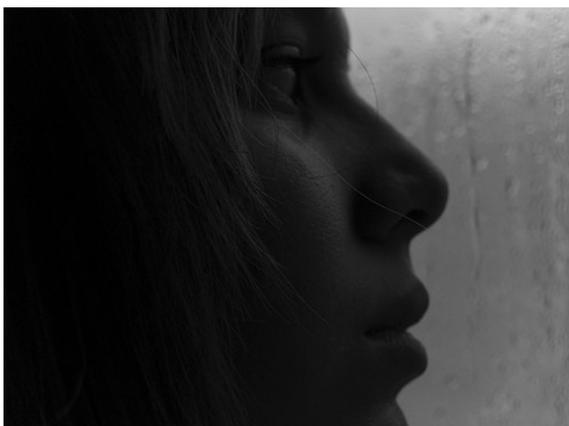
“Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales. Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la pólis. Ésta es la vía institucional —también política, podríamos decir— de la caridad, no menos cualificada e incisiva de lo que pueda ser la caridad que encuentra directamente al prójimo fuera de las mediaciones institucionales de la pólis”.

(Benedicto XVI: Caritas in Veritate, 7)

### Texto:

«Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva." ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» El dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Díjole Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.» (Lc. 10, 30-37).

(Silencio breve para acogerlo)



Hace tres años comenzaba un artículo en el que comentaba el entonces más reciente Informe Foessa con estas palabras:

*“Vivimos un tiempo en el que todo el mundo habla de la crisis (¡hasta el presidente del gobierno!). Surgen voces entre los empresarios y economistas que piden ‘hacer un paréntesis en la economía de mercado’ y ayudar a los empresarios a salir del atolladero en que se han metido y nos han metido a todos. Las previsiones son cada vez más oscuras y pesimistas. No sólo en España sino en todo el mundo desarrollado. Dicen algunos que es el momento de cambiar de signo político y de que gane la derecha porque ‘siempre ha sabido salir mejor de las crisis económicas’.”*

Pues bien, ahí estamos. La crisis de entonces fue casi un chiste con lo que nos está tocando vivir ahora. En estos tres años no sólo hemos profundizado en la crisis. Es que no estamos seguros siquiera de haber tocado fondo. Ni siquiera estamos seguros de que las soluciones aplicadas por la derecha, que nos gobierna no sólo en España sino en toda Europa, sean válidas. Está siendo una medicina dura y el enfermo está muy débil. Quizá se cure de la enfermedad pero nadie está seguro de que sobreviva.

¿Es este comienzo un comentario político

de izquierdas? Nada de eso. Simplemente, es el esfuerzo por ver la realidad desde la perspectiva que nos ofrece un nuevo informe publicado por la Fundación Foessa (Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada) y por Caritas Española. Nada sospechoso por parte de estas instituciones. De hecho la primera fue creada desde Caritas en 1965 con el fin de conocer la situación social de España del modo más objetivo y continuado posible. Sus informes sobre la situación y el cambio social de España publicados en 1967, 1975, 1983, 1994 y 2008 son respetados en todos los ámbitos. Sirven de referente al conocimiento estable y continuado de la realidad social española con una especial atención al ámbito de la exclusión social.

Este informe que tenemos entre manos, titulado Exclusión y Desarrollo Social, responde a una nueva iniciativa de la Fundación Foessa. No tiene el volumen ni la amplitud de estudio social de aquellos informes anteriores, que se publicaban casi cada diez años, sino que se publicará anualmente —este aspira a ser el primero de la serie—, analizando los indicadores del cambio social más significativos y tratando de profundizar y debatir los asuntos que se ven como más sobresalientes en el año.

Vale la pena echar una mirada a este informe. Eso es lo que vamos a hacer en estas breves líneas.

## Entrando en tema

**D**ice en el editorial Rafael del Río, director de la Fundación Foessa, que quizá el dato más importante del último informe Foessa (2008) era la constatación de que el intenso crecimiento que se pro-

¿Estamos reaccionando a este panorama que nos rodea?, ¿nos hemos atrincherado en nuestro bienestar abonados al lamento de boquilla y a la crítica a las insulsas ministras de Zapatero? ¿Hay coherencia en lo que decimos? (Yo mismo dudo tenerla).

Una situación y unas perspectivas como las presentes exigen una reacción. Para las medidas institucionales tiempo habrá en el Capítulo Provincial; para las comunitarias y personales ya ha llegado la hora. Demos pasos. La fuerza de la Pascua será buena compañera de camino.

## Pensar con creatividad

**E**n situaciones como la actual muchas medidas económicas son técnicas y complejas y requieren cierta especialización, pero urge abrir puertas al bien. ¿Tiene algo que decirnos aún la parábola del Buen Samaritano?

- ❖ Podemos compartir más nuestro tiempo: muchas personas necesitan quien les escuche, les anime, les visite, les ayude a buscar, a hacer una instancia, a confeccionar un currículum... Podemos compartir más nuestro tiempo.
- ❖ Podemos compartir más nuestros conocimientos: enseñando, echando una mano, sustituyendo un rato a alguien que lo necesita.
- ❖ Podemos compartir más espacios y recursos...
- ❖ Quizá ha llegado la hora de retomar prácticas que en su día nos parecían bien normales: podemos ayudar a otros a aprender castellano o inglés, a mejorar sus matemáticas o a adquirir conocimientos básicos de informática, carpintería, fotografía, electricidad...
- ❖ A muchas familias les vendrá bien encontrar modos alternativos de lograr unos ingresos; pueden tener que ver con habilidades manuales, conocimientos, soluciones creativas... Otras quizá necesiten que alguien les ayude a organizarse.
- ❖ Se puede ser Hijo del Corazón de María y voluntario de Caritas, de Proclade, de grupos que visitan enfermos, niños hospitalizados, presos...
- ❖ Podemos poner en relación a quienes necesitan y a quienes tienen (trabajo, servicios, conocimientos, compañía...).
- ❖ Nuestra palabra puede contribuir a que el modelo económico se perpetúe o a la búsqueda de nuevos planteamientos y alternativas. En la predicación, en la docencia, en el acompañamiento espiritual podemos ayudar a que las cosas cojan un rumbo u otro.
- ❖ ¿Alguien sigue pensando que no podemos hacer nada?

los de vida que adoptamos, las formas de relación social que consentimos o alentamos.

¿Qué hacer en estas sociedades llenas de jóvenes que no han podido empezar a trabajar y a los que el futuro les deprime, frustra o aterra? ¿Cómo 'encargarse' de esos cientos de miles de hogares sin ingresos, de esos millones de hermanos forzados a vivir sin empleo, abocados a la tristeza, el dolor agudo de estómago, el insomnio, quizá el desahucio? (Y no te olvides de Haití, que nos diría Forges, que el mundo es mucho más que los países del Norte).

Los Misioneros Claretianos podemos intentar vivir en pobreza, pero en muchas realidades de la vida estamos entre los más ricos de nuestros países: por lo general no nos falta calor de hogar, ni vivienda, ni afecto, ni amistades; estamos protegidos en caso de enfermedad; tenemos una formación, conocimientos culturales, estudios, habilidades...

¿Cómo poner en danza todos estos talentos para ayudar a quien menos tiene o está sufriendo más la falta de fraternidad? Juan Pablo II dejó magistralmente escrito que "compartir es entregar a otros lo que Dios les destina y nos ha confiado".



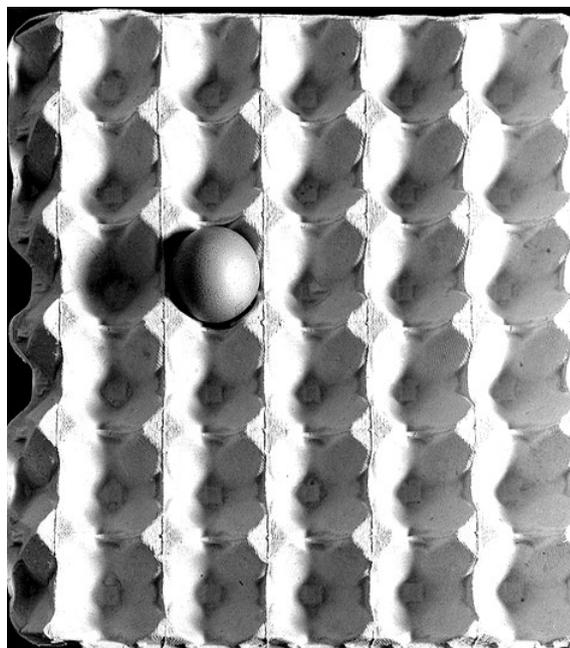
## Escándalo y reacción

**U**na de las acepciones del diccionario identifica escándalo y mal ejemplo. El Informe Foessa habla de las familias para las que resulta impensable ir una semana al año de vacaciones; de las que no pueden pagar la luz, el agua, el gas o la vivienda; de quienes ya no logran asegurarse comer pollo, carne o pescado tres veces a la semana... Su número ha aumentado y parece que lo seguirá haciendo; todas esas familias tienen rostro, ilusiones, historia delante de Dios. ¿Se están dando fenómenos parecidos en nuestras comunidades?, ¿o acontece más bien al revés? ¿Pasamos más frío, comemos peor, hemos renunciado a viajes o costumbres, estiramos más la duración de la ropa, de los ordenadores, los teléfonos, los coches?, ¿los usamos de otro modo?

Intuyo que aún no hemos reaccionado. Concretar es muy difícil; encontrar excusas para no dar pasos también. Simplificar y demonizar, no digamos. El mensaje de Benedicto XVI vuelve en nuestra ayuda: uno de los mayores servicios que podemos hacer es "ayudar y dejarnos ayudar a leer con verdad dentro de nosotros mismos". (Relean la frase: leer con verdad dentro de nosotros mismos).

dujo en España entre 1995 y 2007 no se tradujo en una distribución más equitativa de la renta ni en la disminución de la pobreza. Si a eso le juntamos la fragilidad de la protección de los derechos sociales en España, se llega a la conclusión de que la pobreza y la exclusión son realidades persistentes que no se dejan afectar por etapas de crecimiento económico. Dicho en otras palabras, "de aquellos polvos vienen estos lodos", porque esa realidad de injusticia y pobreza se visibiliza mucho más en momentos de crisis económica como el que estamos atravesando. Porque ahora la pobreza y la exclusión no afectan sólo a los de siempre sino que otros grupos sociales van cayendo en esos pozos oscuros. Lo que estamos viendo ahora no es la consecuencia de la crisis. Ya venía de antes. Y no va a desaparecer cuando superemos la crisis a no ser que se tomen medidas específicas.

Este informe pretende poner al descubierto esa realidad estructural que provoca en España la pobreza y la exclusión social. Usando las mismas palabras de Rafael del Río, "nada urge hoy más que la digni-



dad, la igualdad, la libertad de las personas, y también la solidaridad, se conviertan en los auténticos evaluadores, e incluso en los jueces, de las decisiones y de los compromisos que hagan real la cohesión y la justicia social.” Lo que es lo mismo, que esos criterios deben estar por encima y deben juzgar cualquier decisión política y económica que se tome en España si es que queremos llegar a una sociedad más justa y equitativa.

## Analizamos. Los indicadores sociales

**H**ay un primer dato a tener en cuenta porque nos afecta a todos. Es que la crisis nos ha empobrecido a todos. Veamos la evolución de la renta media anual de la población española en valor nominal:

2005	2006	2007	2008	2009	2010
17.542	18.573	19.320	19.419	18.523	18.555



## Mirar conscientemente, darse cuenta, encargarse

**D**espiega Benedicto XVI una reflexión preciosa: hay que fijarse, hay que estar atento. ¡Cuidado con la indiferencia y el desinterés disimulados muchas veces bajo apariencia de bien! Hay coincidencias llamativas entre la invitación del Papa y reflexiones de autores como Ignacio Ellacuría: hemos de hacernos cargo de la realidad, cargar con ella, encargarnos de su peso y dificultad, viviendo pendientes sobre todo de quienes comparten la suerte del Crucificado.

En algunos Mensajes de Cuaresma hay palabras muy duras (nunca más que las del Evangelio), pero es evidente que somos especialistas en suavizarlas -consciente o inconscientemente- cuando nos conviene. Escribía Juan Pablo II en 1986 refiriéndose al hambre, la marginación y la situación de los refugiados: “Estamos informados. Pero, ¿nos sentimos implicados? ¿Cómo podemos ser -desde nuestro periódico o pantalla de televisión- espectadores fríos y tranquilos, hacer juicios de valor sobre los acontecimientos sin ni siquiera salir de nuestro bienestar? ¿Cómo permanecer impasibles? ¿Tiene algo que decirnos todavía la parábola del Buen Samaritano?”

La cita no es de esos comentaristas políticos de izquierdas a los que alude Fernando Torres al presentar el Informe Foessa. Es del más granado magisterio de la Iglesia. El marco nos resulta familiar: periódicos, pantallas de televisión (los ordenadores no se habían extendido todavía)... Los datos expuestos ahora por Foessa ponen los pelos de punta a cualquiera y deberían preocuparnos y mucho. ¿Generan en nuestras comunidades algún tipo de reacción? Releamos a Juan Pablo II: “Estamos informados. Pero, ¿nos sentimos implicados? ¿Cómo ser espectadores fríos y tranquilos, hacer juicios de valor, sin salir de nuestro bienestar? ¿Cómo permanecer impasibles? ¿Tiene algo que decirnos todavía la parábola del Buen Samaritano?”

## Mover ficha

**E**s evidente que las políticas de quienes han gobernado España en los últimos diez años no nos han llevado a buen puerto. Sobre ellos ya se ha hablado bastante (más de la cuenta quizá) en nuestros comedores y salas de televisión. Una sociedad no va sólo donde sus políticos la llevan; la conducimos entre todos con las actitudes y comportamientos que fomentamos y rechazamos, los valores y esti-

La pregunta procede. Pero es claramente insuficiente. Muy mal andaríamos si esas fueran las únicas cuestiones que nos planteáramos en la situación actual. Gracias a Dios hay muchos indicios de que no es así; los textos recopilados por el Secretariado de Solidaridad y Misión para acompañar nuestra Cuaresma revelan una notable sensibilidad en no pocos claretianos y dan cuenta de la cercanía de bastantes de nosotros con quienes “son excluidos del amor de los demás y sufren las terribles consecuencias de la injusticia” (HAC 50).

Sin recibir la atención que merecen, Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI han hecho públicos año tras año mensajes con ocasión de la Cuaresma. Los textos, muy breves al principio, se han ido alargando, y llevan la impronta de sus autores. No son llamadas genéricas a la conversión, sino que han ido invitando a plasmar la caridad en cuestiones bien concretas: la infancia desprotegida, el hambre, la alfabetización, la situación de los refugiados, de los ancianos, de los campesinos...



En 2012 Benedicto XVI ha optado por comentar una breve frase de la Escritura (Heb 10, 24) desplegando a partir de ella una bella reflexión sobre las consecuencias de que, hijos del mismo Padre, todos seamos hermanos. Citando a Pablo VI, el Papa afirma que el mundo -muchas sociedades (¿nosotros mismos quizá?)- está enfermo: “sufre especialmente de falta de fraternidad”. No es tiempo de inhibición, de desinterés: es la hora (y esta es su gran insistencia) de que nos hagamos cargo unos de otros, de que (las palabras merecen leerse al menos dos veces) “entablemos relaciones caracterizadas por el cuidado recíproco, por la atención al bien del otro y a todo su bien”. El Padre nos ha puesto en el mundo para que nos cuidemos, para que con mimo fraterno veamos unos por otros, para que seamos delicados ‘guardianes’ de nuestros hermanos.

A primera vista ya se ve que estamos un poco mejor que en 2005 pero prácticamente al mismo nivel de 2006. Pero estos números deforman un poco la realidad. No toman en cuenta la inflación. Es decir, los 18.555 euros de 2010 no permiten comprar lo mismo que 18.555 euros de 2006 porque los precios de las cosas han ido subiendo año a año, lo que se llama la inflación. A valor real, la evolución de la renta media anual es la siguiente:

2005	2006	2007	2008	2009	2010
15.733	16.303	16.603	16.158	15.368	15.149

Hecha la corrección, vemos que estamos por debajo del nivel de 2005 y casi un 10% por debajo del mejor momento, 2007. Aumento de precios, pérdida del trabajo, descenso en los salarios son las causas de ese descenso en la renta, que se traduce en una real bajada en el nivel de bienestar social.

Obviamente, como veremos, ese descenso no afecta a todos por igual sino que provoca que se acentúen todavía más los desequilibrios existentes en la sociedad española. Eso se ve analizando la relación entre lo que gana el 80% más rico y el 20% más pobre. La relación ha pasado en estos años de 5,4 (2007) a 6,9 (2010). ¿Qué significa eso? Sencillo. Si pensamos en que los que están en el grupo de 80% más rico ganaban en 2007, por ejemplo, 50.000 euros al año, significa que ese mismo año los que estaban en el 20% más pobre ganaban sólo 9.260 euros al año. En 2010 la relación ha empeorado. Los del 80% rico ganan, supongamos, lo mismo. Pero los del 20% más pobre ganan sólo 7.250 euros. Este indicador expresa con mucha claridad como la riqueza se ha ido concentrando en los

que tienen más renta y se ha ido acentuando la desigualdad social.



No se puede pensar que esto es normal. El resto de los países europeos están pasando por la misma o parecida crisis pero curiosamente no se han producido los mismos efectos sobre la desigualdad social. El crecimiento de esa desigualdad en España, según este informe, duplicó en el mismo periodo el de Francia, triplicó el de Alemania y fue casi cinco veces mayor que la media de la eurozona. ¡Toda una marca!

A partir de estos datos se entiende sin problema todo lo que sigue. Porque las cifras no hacen más que confirmar lo que ya sabemos por experiencia, porque vivimos aquí. Pero con la ventaja de que no sólo confirman sino que también iluminan y clarifican.

## El desempleo

**E**stá claro que el desempleo ha alcanzado unos niveles impensables hace unos años. Todavía recuerdo las declaraciones del ministro de trabajo del anterior gobierno que decía que “nunca íbamos a llegar al 20% de desempleo.” Pues bien, ya estamos ahí: lo hemos sobrepasado. En 2011 hemos llegado al 23% de la población activa. La tasa más alta de toda Europa, muy lejos de la media de 9,7%.

## REFLEXIÓN COMUNITARIA Y PROPUESTAS

### Un aviso y tres posibilidades

**E**n los años 80 tuvimos una triste experiencia. Muchos claretianos llevábamos viviendo años y años rodeados de parados, de familias con hijos adictos a la droga, de divorciados, pero sólo descubrimos la hondura de estos dramas cuando se dieron en nuestras propias familias. Hasta entonces ni nos la habíamos imaginado. Evitemos tropezar en la misma piedra.

- ❖ Tenemos cerca personas que conocen de primera mano estos fenómenos, que los acompañan y nos pueden ayudar a entenderlos: responsables de Caritas, voluntarios, trabajadores sociales... Organicemos un encuentro de la comunidad con ellos; dejemos que nos hablen, oigamos lo que pueden decir. A todos nos enriquecerá leer el resumen del Informe Foessa hecho por Fernando Torres.
- ❖ No huyamos del trato directo con quienes peor lo pasan. Pasemos tiempo con ellos. Escuchemos al desempleado, a quien sufre sacando un hogar adelante, a quien se siente solo, al empresario que se ha dejado la piel por los suyos y sus trabajadores. Dejemos de paso que descansen la tele; no pasa nada si algún partido de segunda queda sin ver.
- ❖ Dedicemos a estos temas algún encuentro comunitario. Podemos leer juntos un texto tan cuaresmal como Is 58 (1-14). A continuación tenéis unas pistas: reflexiones, preguntas, propuestas. Podemos leerlas y reunir a la comunidad para comentarlas. Hagámonos algunas preguntas: ¿Qué sensación nos deja lo que pasa?, ¿nos sorprende especialmente algo? ¿Qué efectos de la crisis se notan más a nuestro alrededor (paro, precarización del empleo, desempleo juvenil, familias sin ingresos, desahucios...)? ¿Podemos reaccionar comunitariamente de algún modo?

### Una tarea urgente: hacernos cargo unos de otros

**¿**Va más gente a las iglesias?, ¿disminuyen las colectas?... Casi todos hemos oído en los últimos meses preguntas como éstas en una sobremesa de comunidad, en una conversación con seglares... No es extraño que la gente pregunte en qué medida la crisis económica afecta a las iglesias.

da en la Unión Europea de lucha contra la pobreza. Para 2020 se esperaba reducir en 20 millones el número total de pobres en la Unión Europea. Las estimaciones actuales indican que apenas se logrará para esa fecha que salgan de la pobreza 12 millones de personas. Esto ya es preocupante. Pero es peor todavía si pensamos que “en 2010 se ha producido un aumento de las personas en situación de pobreza, de modo que la población en riesgo de pobreza y exclusión aumentó en 1,8 millones de personas en toda la UE, 1,2 millones de los cuales en la Eurozona, y la mayor parte (un millón) en España” (p. 36). Esto último habría que subrayarlo en rojo.

Otros artículos más en línea de debate abierto (Sociedad civil y participación; ¿Juventud líquida?; La bancarización de las cajas de ahorros; Crisis y retos de futuro para las organizaciones del sector social) completan este informe 2012 sobre “Exclusión y Desarrollo Social”.

Es de esperar que estas líneas no hayan sido sino una provocación a entrar en su lectura detenida y reflexiva que nos ayude a conocer mejor nuestra sociedad y a modificar en lo que sea necesario nuestra forma de actuar como misioneros claretianos.

Fernando Torres Pérez

Madrid, 4 de marzo de 2012



Lo peor es que en 2005 apenas nos separaban dos décimas (9,2%) de la media europea (9,0%). No hacen falta comentarios.

Pero el desempleo no afecta a todos por igual. Para empezar ha afectado sobre todo a los que tenían un trabajo temporal. Antes superaba el 33% de los asalariados. Ahora está sólo un poco por encima del 25%. ¿Es esto bueno? No. Absolutamente no. Significa sólo que los primeros que se han ido a la calle, que han perdido su trabajo, eran los que estaban en ese régimen. Es que la crisis no la estamos pagando todos por igual ni de lejos. Les está tocando a los de siempre.

Los de siempre son también los jóvenes. El siguiente cuadro indica el aumento del paro juvenil en estos años:



Es decir, a día de hoy prácticamente la mitad de los jóvenes entre 20 y 24 años están en el paro. Y eso que se ha dicho que estamos ante la generación mejor preparada de España. De hecho, ha comenzado ya, aunque lentamente, el éxodo al extranjero, la emigración hacia otros países donde esperan encontrar un futuro mejor. No sólo es una sangría de recursos humanos que puede poner en peligro la recuperación. Además supone una sangría económica por el mucho dinero, tanto público como privado, que se ha invertido en su educación. Las diferencias aquí con

la Unión Europea también son significativas. Al principio de la crisis en Europa la media del paro juvenil era de 15,7% mientras que en España teníamos apenas el 18,2%, diferencia mínima. Hoy ellos están en el 21,1%, nosotros donde ya hemos dicho, el 48,6%.

Como nos podemos imaginar todas las cifras referentes al desempleo han ido empeorando a lo largo de estos años. La tasa de parados que llevan más de un año en el paro ha pasado de un 28,7% en 2005 a un 50% en el 2011. Es decir, aumenta el tiempo que las personas están sin empleo. Y, como es la pescadilla que se muerde la cola, cuanto más aumente ese tiempo más les costará encontrar trabajo.

Otro dato preocupante es el que se refiere a aquellos hogares donde está sin trabajo la persona principal del hogar o, lo que es peor, donde están todos los miembros activos del hogar sin trabajo. Estos son los datos y su progresión a lo largo de estos años:

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Principal del hogar sin trabajo	5,9%	6,0%	6,5%	11,2%	15,8%	16,6%	17,9%
Hogares con todos sin trabajo	2,6%	2,5%	2,7%	4,9%	7,1%	7,7%	9,1%

Es decir, en 1 de cada 5 hogares españoles, la persona principal del hogar no tiene trabajo. Y en 1 de cada 10 todos los miembros activos del hogar están en el paro. Con ambos indicadores creciendo a una velocidad superior que la misma tasa de paro.



está en aproximadamente los 7.300 euros. Para no compararnos con los países que más gastan en este apartado Alemania y Reino Unido que gastan 8.000 euros) podemos mirar a Italia con un gasto social por habitante de 7.000 euros en 2009.

Si se tiene en cuenta que en ese gasto se incluyen los del seguro de desempleo –un gasto muchísimo mayor en España que en otros países por razón de que tenemos mucho más desempleo–, se puede concluir que nos queda un largo trecho para acercarnos a los niveles medios de otros países europeos en la inversión de recursos que favorezcan la igualdad social.

## Otras reflexiones

**E**l resto del informe no es para resumirlo aquí. Son una serie de artículos sobre cuestiones concretas útiles para profundizar y debatir.

Ahí se habla de cuestiones como la cooperación al desarrollo en el marco de la crisis internacional, un sector en el que la evolución del gobierno socialista de los últimos años ha sido altamente positiva – se pasaron de 1736 millones de euros en 2003 a 4.762 en 2008– a pesar de las implicaciones políticas que tiene desde siempre esa ayuda. Desde entonces la cifra no hace más que bajar en números absolutos. Todo ello hace suponer que caminamos hacia una época de fuerte retroceso en el gasto público en cooperación.

Se habla también de la estrategia plantea-



blema es el reparto. Y el hecho de que así como el Estado se ha tomado en serio que la educación y la sanidad sí son derechos universales y que se han de poner los medios para que todos tengan acceso a ellos, la vivienda se ha dejado al libre mercado. Así nos va.

Como dice el informe, “estos datos tienen cientos de nombres propios; están referidos a personas concretas: mujeres, hombres y niños que han visto cómo ‘el sueño de un hogar’ se ve derrumbado, la imposibilidad de sustento en bienes de primera necesidad: alimento, medicinas, vestuario, etc.” (p. 44). Esos rostros concretos son los que tenemos que tener presente al reflexionar sobre estas cifras.

## ¿Qué estamos haciendo?

**F**rente a esta situación, ¿qué estamos haciendo? Cáritas, sin duda, un esfuerzo formidable por atender a este río de necesidades que llama a sus puertas. Ya hemos visto más arriba como el gasto de Cáritas se ha incrementado desde los 13.000.000 de euros de 2007 a los 29.500.000 de 2010. Es un incremento de un 127%. Al mismo tiempo el número de solicitudes de ayuda se ha incrementado prácticamente un 100%. Tampoco aquí son necesarios comentarios.

Pero eso se refiere a una institución privada. ¿Qué sucede en el sector público? La realidad es que el gasto social por habitante apenas ha pasado entre el año 2000 y el 2009 de estar en el entorno de los 4.200 euros a estar un poco por encima de los 6.000. ¿Una subida significativa? Ciertamente. Pero no si se tiene en cuenta el incremento de las necesidades y menos si se compara con el resto de Europa. En la zona del euro actualmente la media

El futuro en este campo no parece que vaya a mejor. Cuando escribo estas líneas, el gobierno ha hecho pública su previsión del desempleo para este 2012. Espera que el desempleo aumente todavía más, hasta un 24,3% de la población activa (en 2011 terminamos el año en el 22,8%). Eso significa que en este año se van a destruir 630.000 empleos. Hasta se podría pensar que, en contra del mensaje oficial, ésta no debe ser la forma mejor para comenzar el despegue. O también podríamos preguntarnos cuando vamos a tocar fondo. No puede uno menos que acordarse de un chiste de El Roto en el que se veía a un hombre cayendo en el vacío que decía: “Vamos en la buena dirección.”



## Pobreza y privación

**S**eguimos con el análisis de la realidad social de injusticia y exclusión ahora desde otro punto de vista: los indicadores de pobreza y privación. Algunas cifras para ver por donde van los tiros:

2007	2008	2009	2010
Personas atendidas por Cáritas:			
400.000	605.000	708.000	950.000
Solicitudes de ayuda recibidas:			
910.812	1.197.818	1.502.988	1.812.801
Gasto de Cáritas en ayudas:			
13.115.631	19.129.265	25.492.983	29.508.829

No tenemos cifras para 2011 pero, en principio no hay que suponer que haya habido una disminución sino un incremento en las tres cuestiones. Estos datos ya suponen un reflejo de la realidad: la tasa de pobreza está aumentando. El número de españoles pobres, de hogares en los que se pasan muchas dificultades para llegar a fin de mes, de hogares en los que no hay ningún ingreso, de personas que prácticamente no han podido trabajar nunca, etc, se está incrementando en los últimos años.

Esa pobreza afecta de un modo diferente a las comunidades autónomas. Desde las que registran una tasa menor de pobreza (Navarra tiene apenas un 7,3%) hasta las más afectadas como Canarias (31,1%), Andalucía (30,1%) y Murcia (29,2%). Interesante señalar que lo de pobreza no tiene que ver con el partido político en el gobierno. No vale decir que Andalucía es pobre por el mal gobierno del PSOE durante tantos años. Murcia ha sido gobernada tradicionalmente por el PP y ahí está. Y Canarias ha sido gobernada por un partido regionalista o nacionalista, como se prefiera decir, y ahí está. Debe haber razones genéricas tanto políticas como estructurales pero no dependientes de una ideología en concreto.

No hay que aburrir al lector con muchos datos. Así que para terminar casi, me gustaría ofrecer sólo otros dos. El incremento del número de beneficiarios de rentas mínimas en estos años y el número de

ejecuciones hipotecarias (personas a las que se les ha desahuciado):

2007	2008	2009	2010
Beneficiarios rentas mínimas			
103.071	114.257	156.858	192.633
Ejecuciones hipotecarias			
25.943	58.686	93.319	93.636

Son apenas dos líneas de números pero que nos hablan de cómo ha habido más españoles cayendo en el pobreza año a año. Y más gente perdiendo su casa, cifras que nunca se habían visto.

De hecho, en la segunda parte del informe se dedican unas páginas a estudiar detenidamente si la vivienda es un derecho o un regalo. Interesante porque en ese artículo se afirma lo que todos sabemos: que en España hay suficientes viviendas para que nadie quedase excluido de ese bien básico. Una vez más el pro-

